

Anna Doquin de Saint-Preux, *Introducción a la metodología de la investigación en lingüística aplicada*, Madrid, Arco/Libros, 2024, 92 págs. ISBN: 978-84-7133-898-3.

DOI: 10.37536.linred.2024.XXI.2570

El libro *Introducción a la metodología de la investigación en lingüística aplicada* forma parte de *Cuadernos de lengua española*, una de las colecciones de la editorial Arco/Libros. Este volumen ha sido publicado en enero de 2024 y redactado por Anna Doquin de Saint-Preux (Doctora en Lingüística por la Universidad de la Sorbona y profesora del Departamento de Didáctica de las Lenguas Extranjeras de la Universidad Complutense). Los seis capítulos de la obra abordan diferentes cuestiones básicas relacionadas con la metodología a la hora de planificar, diseñar y desarrollar trabajos de investigación empírica desde cualquier perspectiva de la lingüística aplicada. A tenor de esta información, el objetivo general del libro es proporcionar una herramienta práctica y pedagógica a los investigadores noveles para que comprendan las peculiaridades de las investigaciones en este ámbito y la relación que existe entre el método, el diseño, la recogida y el análisis de los datos. Toda esta información, sin ninguna duda, es básica a la hora de tomar decisiones adecuadas en el desarrollo de cualquier trabajo de investigación.



Debido a que las áreas que implican el uso de la lengua son múltiples, la lingüística aplicada se relaciona con disciplinas muy diversas, tales como la psicología, la antropología o la educación. En este sentido, han surgido numerosas investigaciones relacionadas, por ejemplo, con el proceso de adquisición de lenguas extranjeras, las características lingüísticas de alguna población, las aplicaciones de la fonética, etc. No obstante, los métodos de investigación para abordar estas cuestiones son muy diferentes y variados. Frente a esta realidad compleja, no es fácil para los investigadores noveles adoptar decisiones oportunas y eficientes sobre el diseño del estudio, el procesamiento de los datos o, incluso, la formulación de una problemática apropiada. De aquí nace la necesidad de la publicación de un libro de consulta que los ayude a solucionar estos problemas. Por suerte, ya podemos disponer de un libro como este, *Introducción a la metodología de la investigación en lingüística aplicada*. Tras la lectura completa, queremos destacar su valor por las siguientes razones:

Los distintos capítulos que forman este libro están bien organizados y orientados, abarcan informaciones imprescindibles que debe conocer cualquier investigador principiante para desarrollar su propio trabajo en todas sus fases: desde la formulación de la problemática y el diseño del estudio, pasando por la selección de informantes, hasta la recogida, el análisis y la interpretación de los datos, así como la difusión de los resultados y la redacción del trabajo. Y cada uno de los capítulos se puede consultar de forma separada, de manera que la obra facilita la aproximación del lector en función de sus intereses y le permite manejarla de manera cómoda y eficaz según su propio progreso.



Además de explicar aspectos teóricos (como los tipos de investigación y de diseño), algunos conceptos cruciales (como la validez y la fiabilidad) y los diferentes muestreos, a la hora de abordar los instrumentos para recoger datos y las técnicas para analizarlos en lingüística aplicada (capítulos 4 y 5), la autora ofrece pautas reales y concretas para que el lector tenga una comprensión mejor y decida qué tipo de recogida y de análisis tiene que elegir para conseguir los objetivos propuestos. Estos ejemplos prácticos se recogen de estudios realizados desde distintas perspectivas de la lingüística aplicada e implican una gran variedad de enfoques metodológicos y herramientas que pueden emplearse en este campo. En consecuencia, estamos ante uno de los aspectos más destacables del libro, si tenemos en cuenta que son de gran ayuda para aquellos investigadores que se están iniciando en la realización de una investigación, independientemente de si esta es cuantitativa o cualitativa.

Al final de la obra hay una parte dedicada a la autoevaluación, que el lector puede realizar una vez leído todo el libro. Consiste en un *test* de 10 ejercicios con soluciones, que permite al lector repasar lo que ha aprendido y comprobar si existen algunas lagunas en sus conocimientos. Todas las preguntas se formulan de manera ordenada y cubren el contenido de todos los capítulos del libro.

En cuanto a la estructura de *Introducción a la metodología de la investigación en lingüística aplicada*, el lector será guiado de manera clara desde una breve parte introductoria hasta las referencias especializadas en español, inglés y francés. Y como señalamos anteriormente, este volumen se divide en seis capítulos independientes, cuyos temas se proponen con orden para que el lector pueda llevar a cabo una buena investigación empírica de forma coherente y coordinada siguiendo las diferentes etapas necesarias. Ahora bien, aun siendo conscientes de la dificultad de exponer todos los detalles importantes de esta obra, sí nos parece conveniente y posible ofrecer una descripción general del contenido de cada uno de los capítulos.

Como portal que nos brinda el acceso al libro, el primer capítulo, “Fundamentos básicos de la investigación” (pp. 9-21), comienza aclarando las definiciones de conceptos cruciales sobre la investigación científica. Seguidamente, se subrayan varios requisitos para realizar un verdadero estudio científico y sus principales características, con el fin de dar al lector un conocimiento básico sobre lo que va a hacer. A continuación, se esquematizan tres fases inherentes de la investigación: 1) una fase de conceptualización, en la que se formulan el problema, los objetivos y las preguntas e hipótesis de investigación; 2) una fase de planificación, donde se crea el diseño metodológico y se concretan los procedimientos; y 3) una fase de realización, en la que se recogen, se analizan y se interpretan los datos. A continuación, se clasifican los tipos de investigación (investigación teórica e investigación empírica, investigación cualitativa, cuantitativa y mixta) y se presentan las particularidades de cada paradigma. Luego, se abordan dos nociones muy importantes acerca de los criterios de calidad de una investigación: la validez y la fiabilidad. Finaliza el capítulo con la presentación de las diferentes maneras de clasificar las variables: por su naturaleza (variables de contexto, presagio, proceso y producto); según la manera de medirlas y codificarlas (variables cuantitativas y cualitativas; variables nominales, ordinales y de intervalo); o por el papel que juegan en la investigación (variables dependientes, independientes, moderadoras e intervinientes).

“El diseño de una investigación” (pp. 23-30) constituye el segundo capítulo. En primer lugar, explica el proceso previo de la investigación, mostrándonos dos hechos principales: 1) cómo plantear el problema para que el proyecto de investigación sea novedoso y viable; 2) cómo redactar los objetivos para indicar de manera clara las finalidades de la investigación, las etapas necesarias y las acciones que hay que realizar para llevar a cabo el trabajo; 3) cómo formular las preguntas, tanto para una investigación cuantitativa como para una cualitativa; y 4) cómo elaborar las hipótesis que sean comprobables, coherentes y lógicas. En segundo lugar, recoge los tres tipos de diseño más utilizados en lingüística aplicada (diseños observacionales, diseños descriptivos y diseños experimentales) y explica sus características principales.

En el tercer capítulo, “La selección de informantes: población, muestra y muestreo” (pp. 31-37), Anna Doquin de Saint-Preux parte de tres conceptos básicos sobre la selección de informantes: la población, la muestra y el muestreo. En relación con este último, la autora destaca su importancia tanto para la recogida de datos como para el análisis y la interpretación de los resultados, al mismo tiempo que establece la diferencia tipológica del muestreo entre estudios cuantitativos y estudios cualitativos. Seguidamente, dedica dos apartados a la explicación detallada de los muestreos probabilísticos (muestreo aleatorio simple, muestreo estratificado, muestreo sistemático y muestreo por conglomerado) y los muestreos no-probabilísticos (muestreo por cuotas, muestreo por conveniencia, muestreo “bola de nieve”, muestreo casual o accidental y muestreo discrecional). Finalmente, la autora presta una atención especial a los principios éticos que debemos tener en cuenta, sobre todo, en el proceso de cualquier investigación con seres humanos, enumerando siete requisitos para realizar una investigación ética.

Una de las tareas fundamentales y a la vez, más difíciles en el proceso de la investigación es elegir adecuadamente los instrumentos para recoger los datos, dado que estos pueden ser de diversa índole y pueden obtenerse de formas diferentes. El capítulo 4, titulado “La recogida de datos” (pp. 39-70), empieza abordando cuatro herramientas para obtener datos: el corpus lingüístico, los esquemas de observación, las plantillas de análisis de material y los cuestionarios. Después, especifica los diferentes instrumentos que pueden usarse según el área de investigación (por ejemplo, la psicolingüística, la sociolingüística o la pragmática). Este capítulo concluye con unas consideraciones generales que hay que tener presentes antes de recoger los datos para garantizar el éxito del trabajo. Estas son, concretamente, la validación de las herramientas y el pilotaje, la réplica de los estudios previos y la relación entre la selección de instrumento y la codificación y el análisis de los datos.

En el siguiente capítulo, “Introducción al análisis de datos” (pp. 71-80), Anna Doquin de Saint-Preux describe distintos procedimientos y los enfoques más utilizados en lingüística aplicada para analizar los datos; sin embargo, no puede presentarse de manera exhaustiva cada procedimiento, dada la innumerable cantidad de recursos disponibles. Por ello, la autora invita a aquellos que quieran profundizar en algún método de análisis a consultarlos. Como bien indica el título del presente capítulo, lo que intenta la autora es simplemente introducirnos en la posibilidad de emplear distintas técnicas de análisis según las peculiaridades de nuestra investigación. Este capítulo se divide en dos apartados según la naturaleza del análisis. El primer apartado se ocupa del análisis cuantitativo, explica cómo medir y codificar las variables de manera numérica y proporciona una serie de técnicas analíticas para procesar los datos con ejemplos reales de estudio. El segundo se centra en el análisis cualitativo. En este caso, la codificación se puede realizar manualmente (con carpetas, clasificadores o archivadores) o mediante algunos programas informáticos (NVivo, Atlas ti 6.0 o Max QDA). Sin embargo, al contrario del análisis cuantitativo, no existen maneras

unificadas para clasificar y transformar los datos cualitativos, dado que cada método se debe adaptar al objeto de estudio y los investigadores tienen que basarse en una exhaustiva revisión teórica antes de establecer la categorización. Finalmente, la autora resume tres pasos que pueden seguirse para analizar e interpretar datos cualitativos: 1) la codificación de los datos; 2) la determinación de los temas, patrones y relaciones; y 3) la vinculación de los resultados con los objetivos.

En el capítulo 6 y también último del volumen, “El informe de investigación” (pp. 82-86), la autora recapitula las tres fases necesarias para desarrollar una investigación con una tabla en la que se concretan, en forma ordenada, qué debemos hacer en cada apartado de esas fases. Luego destaca la importancia y los requisitos de redactar un buen informe académico (bien sea un trabajo de fin de grado/máster o una tesis doctoral, así como un artículo científico), que es la última etapa del proceso de investigación. Y finaliza este capítulo con una presentación de la estructura de ese informe, detallando qué hay que incluir en cada una de sus partes: la introducción, el estado de la cuestión, el marco teórico, la metodología, los resultados y su discusión, las conclusiones, la bibliografía y los anexos.

En definitiva, consideramos que el libro cumple el objetivo que persigue la autora, tanto por ser un manual recomendable para la formación de estudiantes de lingüística aplicada, como por funcionar como una guía práctica y útil para los investigadores que dan sus primeros pasos en el ámbito científico. Sin duda alguna, Anna Doquin de Saint-Preux ha hecho un excelente trabajo con *Introducción a la metodología de la investigación en lingüística aplicada*, si tenemos presentes los siguientes hechos: 1) es un libro de referencia para los investigadores principiantes, puesto que favorece la adquisición de una sólida base de conocimiento teórico sobre la metodología de la investigación y proporciona un conjunto de ideas prácticas para el desarrollo de la labor científica; 2) la autora aborda, de la manera más completa posible en tan solo 92 páginas, las cuestiones metodológicas básicas que deben considerarse en lingüística aplicada, con la intención de que el lector pueda desarrollar su trabajo con mayor facilidad; y 3) estamos ante un libro de gran utilidad para todos los interesados en la elaboración de un estudio que sea sistemático, fiable y coherente en el ámbito de la lingüística aplicada.

Peiyang Wu  
Universidad de Alcalá  
[peiyang.wu@edu.uah.es](mailto:peiyang.wu@edu.uah.es)